

# La Ley de Memoria Histórica es una operación secreta de la masonería francesa

**Rodríguez Zapatero ha sido manipulado por las logias galas que han utilizado su complejo de culpa y resentimiento hacia su otro abuelo franquista que le educó, para quebrar España.**



Las consecuencias de una frustración personal pueden ser catastróficas para el futuro de la colectividad, cuando la persona que la sufre ejerce el mando. El Presidente del gobierno José Luis Rodríguez Zapatero ha tomado decisiones políticas que involucran a toda la sociedad española movido por problemas personales aún sin resolver. Pero detrás de su obsesión enfermiza sobre ciertos temas, se esconde una enorme manipulación de la gran masonería internacional, particularmente francesa, para quebrar la unidad española y empujarse el papel internacional de España. Se trata de poderosos intereses los que están en juego.

El Presidente no conoció a su abuelo Juan Rodríguez Lozano, del que ha hecho un mártir y un ídolo. Pero en cambio sí conoció a su otro abuelo Faustino Zapatero Ballesteros, a quien admiraba, que le educó y al que le unía una relación muy estrecha. El primero,

perteneciente a la masonería, capitán del Ejército republicano, fue incoado por la justicia militar por pasar informaciones al periódico El Socialista y pasado a "retiro forzoso". Mas tarde, durante el advenimiento del Frente Popular en febrero de 1936, solicitó ser reintegrado en activo y que se le aplicase la amnistía "a los imputados por los sucesos revolucionarios de 1934" (huelga insurreccional minera en Asturias, en la que no tuvo nada que ver y a donde fue enviado en acto de servicio como parte de la movilización militar que sofocó la insurrección). El segundo, católico y devoto practicante, fue un excelente médico y llegó a coronel en el Ejército franquista.

- ¿Por qué el Presidente hace del primero el símbolo de lo que él denomina la Memoria Histórica, y se olvida del segundo?
- ¿Por qué, si quiere reivindicar el honor del primero, según él injustamente tratado por la justicia militar de la República y fusilado el 20 de agosto de 1936 junto a otros militares y civiles republicanos, saca a colación "la maldad del franquismo"?
- ¿Por qué se olvida de mencionar que su abuelo idolatrado obtuvo la medalla militar con distintivo rojo por su campaña en la Guerra del Rif, lo que hace suponer que no fue muy amable con los insurrectos rifeños que luchaban junto a su líder el Emir Abdelkrim por una república del Rif libre e independiente?
- ¿Por qué también olvida que el capitán Juan Rodríguez Lozano no hizo nada en contra de la brutal represión a los mineros de Asturias en octubre de 1934, si bien no participó directamente en la misma, aunque estuvo allí destinado?
- ¿Por qué el Presidente considera que las palabras del testamento de su abuelo republicano "muero inocente y perdono", son una declaración dirigida a la República, y no una declaración dirigida a los mandos militares ante quienes proclama su inocencia del delito de traición que le imputaron y por el que le fusilaron?
- ¿Por qué si ensalza a su abuelo paterno (Juan Rodríguez) y entierra en el olvido al materno (Faustino Zapatero), niega el apellido del primero, *Rodríguez*, y sólo utiliza el del segundo, *Zapatero*? ¿Es un homenaje escondido al abuelo que le educó, que le enseñó a vivir, que le transmitió el amor por la ciencia y el respeto a la familia?
- ¿Por qué esconde la estirpe del masón Juan Rodríguez, y en cambio airea la del católico Faustino Zapatero? ¿Es una manera de pedir perdón por los pecados cometidos? ¿Por quién?

José Luis Rodríguez Zapatero tiene un problema serio de identidad. Lo trágico y peligroso es que lo proyecta hacia el mundo exterior, y quiere exorcizar sus demonios involucrando a toda la sociedad española. Su aversión a la españolidad, a la bandera nacional, a la cultura cristiana que ha modelado España durante siglos, la saca afuera y abre las puertas al despedazamiento del país.

La idea de sacar una Ley de la Memoria Histórica, le ha sido sugerida desde las filas de la masonería. Y Rodríguez Zapatero ha tragado el anzuelo. No parece importarle, o no lo entiende, o ambas cosas a la vez, la finalidad que se esconde en esta operación de intoxicación: enfrentar a los españoles entre sí para debilitar el Estado y disminuir el papel que juega España en la arena internacional. Otros se encargarán de sacar los beneficios de ello.

19 de Octubre de 2007